

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año XVII No.180

Guatemala, julio 2015



**Proponemos un pacto social
desde el corazón**

Acuerdos comunes para la vida en armonía

Ana Cofiño / laCuerda

Nos ha tomado mucho tiempo, energía y atrevimiento imaginar un mundo donde las personas de todas las edades, culturas y procedencias puedan gozar plenamente de todos sus derechos para crecer y ser felices.

Formadas como estamos por el sistema dominante, corremos el riesgo de creer que estas formas de relacionarnos en desigualdad y confrontación son naturales e imperecederas. Ha sido gracias a las enseñanzas de las ancestras rebeldes, varios teóricos, las pensadoras feministas y a nuestras propias inquietudes que hemos construido miradas críticas para analizar a las sociedades en las que vivimos, y esbozar proyectos para construir otros tipos de vida.

La igualdad de oportunidades, el equilibrio entre personas y entorno natural, el acceso a una vida sana, libre de violencia, son puntos básicos sobre los que planteamos establecer nuevos pactos para el bienestar colectivo. Y cuando hablamos de nuevos pactos, nos referimos a acuerdos claros, compromisos explícitos y a prácticas concretas para lograr los objetivos asumidos por la colectividad. Nos



referimos a procesos de participación que recojan las demandas de la población para darles soluciones palpables, con resultados.

Desde nuestra perspectiva, es fundamental que se eliminen todas las formas de opresión: el sexismo, el racismo, las discriminaciones y las exclusiones que caracterizan al actual orden mundial; que se ponga fin a los monopolios, a la acumulación de riquezas y poder en pocas manos; al consumismo destructivo, a la explotación de las personas y de las mujeres en particular; al uso irracional y destructivo de los bienes comunes.

Consideramos necesario que la economía y la producción se enfoquen hacia la satisfacción de las necesidades vitales de todas las personas, sin provocar destrucción de los tejidos sociales y los entornos naturales. Y que la reproducción de la vida se asuma como una tarea colectiva, como una responsabilidad compartida que implica decisiones informadas y libres sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas, así como el establecimiento de tareas y obligaciones en términos balanceados.

Imaginamos sociedades conviviendo sin amenazas construidas que pongan en riesgo la vida. Convocamos al desarme radical y la implementación de medidas de justicia que aseguren un ambiente amigable en el que las personas puedan crecer y ampliar sus posibilidades de desarrollo. La eliminación de todas las formas de violencia es un requisito ineludible que deberá cumplirse apoyado por leyes, normas, prácticas y expresiones que transformen la actual cultura de competitividad y poder.

La educación, el acceso al conocimiento, la producción de saberes, la reflexión, la crítica y la creatividad ocupan en este nuevo pacto un lugar central para el mejoramiento de las condiciones de vida. Los enfoques para su implementación deben encaminarse a la potenciación de las capacidades, la superación de los conflictos, a la construcción de instrumentos para hacer más placentera la vida en común. Será prioridad entonces, que las sociedades cuenten con espacios, recursos y condiciones adecuadas y suficientes para que, desde la niñez hasta la vejez, las personas puedan contribuir a la vida en armonía y disfrutarla.


La salud, desde esta perspectiva se concibe como un derecho humano inalienable. Ello implica la puesta en práctica de formas de producción orgánicas, de canales de distribución que no impliquen gasto innecesario de combustible, garantizar el acceso a agua potable gratuita, la prevención y el cuidado integral entre personas y con la naturaleza.

El país deseado

En Guatemala se podría vivir digna y felizmente si nos organizáramos en torno al bienestar colectivo como prioridad. Para ello es preciso romper las estructuras que sostienen el modelo de despojo que ha ido tomando formas distintas a lo largo de la historia, hasta el punto en que hoy continúan acentuándose las antiguas problemáticas de miseria y carencias al amparo de la impunidad. Las barreras de desigualdad que separan a las clases son tan marcadas que obligan a tender puentes hacia una democracia real, de las mayorías.

El Nuevo Pacto que vislumbramos como alternativa política conlleva varios aspectos: implica lo personal y lo público, requiere de cambios en nuestras formas de pensar, de sentir, de actuar. Su puesta en marcha significa invertir energías y tiempo, recursos materiales e intangibles en distintas áreas, ritmos y plazos. Es la concatenación de varios procesos que coinciden en el fin común que posibilite la vida digna en toda su plenitud.

Somos conscientes que el orden imperante parece indestructible y que sus reglas, tan dañinas para la vida, son presentadas como incuestionables y eternas. No obstante, seguimos decididas a impulsar procesos que nos permitan ampliar los ámbitos de participación democrática, a implementar formas de relacionamiento justas, a crear condiciones que garanticen la armonía, entendida como un equilibrio dinámico en procura del bienestar.

La fuerza de la gente unida es una potencia que, orientada hacia un sueño de bienestar, nos puede llevar a concretar lo que hoy parece utopía. Sumar ideas, esfuerzos, adherirnos a organizaciones que edifiquen desde las raíces esos espacios comunes, juntar nuestras inquietudes y habilidades son puntadas que van aumentando la solidez del tejido social que cobije y proteja la vida buena y la paz. 

La ciudadanía guatemalteca expresa mucha indignación, no cesa en sus demandas, y ante una pregunta tan amplia como el título de esta página, la mayoría de personas entrevistadas concuerda en señalar que la educación y la salud son los cambios fundamentales que se requieren.

¿Qué cambios te gustaría para Guatemala?



Texto y fotos: Andrea Estrada / laCuerda

Rous Leiva, 24 años

Creo que primero que nada, sería la educación... y con esto vendría la calidad de trabajos que se podrían ofrecer y así no habría tanta violencia. A mí me asaltaron hace un mes, me quedé muy asustada, tengo miedo de salir y cada vez que voy a la ciudad estoy paranoica. Pienso que si tan solo el chavo que me asaltó hubiera tenido una buena educación, todo sería diferente.

Ximena Maldonado, 19 años

Reformas en el sistema educativo y de salud, con oportunidades y el nivel que se requiere para poder laborar con un salario que respalde para poder vivir feliz.

Javier Payeras, 41 años

Priorizar en la educación primaria. Puntos débiles: des-financiamiento, pésima calidad docente, inexistencia de una editorial estatal que produzca libros de textos gratuitos para sus alumnos. No se diagnostica ni tecnifica la enseñanza a través de apoyar a los maestros para que concluyan sus carreras universitarias. Nivelación salarial. En la educación secundaria hay que revisar el pensum actual -que es patético-, destinar impuestos específicos o beneficios fiscales para apoyar becas y mejora de edificios. Educación multilingüe obligatoria, inglés más un idioma maya. En los institutos técnicos revisar las carreras actuales si son viables. En la Universidad de San Carlos hay que cerrarla dos años, depurarla y abrirla ya debidamente saneada... pero como no se puede, abrir investigaciones y procesos penales contra las mafias existentes. Los alumnos mejorarán si las bases antes mencionadas mejoran. La cultura viene añadida. Sin una base contemporánea de pensamiento crítico y apreciación de la sensibilidad no es posible la creación de nuevos públicos para el arte.

Cecilia Valdez, 22 años

Teniendo las elecciones tan próximas, son necesarias las reformas a la ley electoral planteadas por el TSE, que sí se deben tomar en cuenta en estas elecciones para quitar desde la raíz toda corrupción, y así poder tener mejores resultados en el futuro. Que no exista manipulación por una ambición basura que todos los políticos tienen en este país, con eso se lograría algo que quiero hacer mucho tiempo que es una fortaleza a la institucionalidad para poder tener leyes que protejan el medio ambiente. Ha habido muchas propuestas para regular el consumo del agua y el medio ambiente pero han estado engavetadas. Considero que sí se tiene una institucionalidad más transparente podríamos lograr cualquier cosa positiva.

Luis Alberto Orellana, 37 años

En manos de solo un grupo de personas no puede seguir mucha tierra, mucho menos la productiva. Tomando en cuenta la situación actual y la correlación de fuerzas, hay que empezar por algunas cuestiones, por ejemplo la educación, que independientemente de cambios estructurales se puede elevar el nivel de escolaridad en la población. Sólo el hecho de saber leer y escribir, de esa forma no ser manipulados

o engañados tan fácilmente por el sistema o los instrumentos del Estado. Luego, la salud es fundamental, hay que apostarle a que todos los y las guatemaltecas tengan derecho a una vida saludable, pero no sólo la intervención a través de hospitales porque ese es un tema curativo y lo que se debe procurar es el tema preventivo: agua potable, a través de las mismas escuelas capacitaciones para una cultura de mayor higiene dentro de los hogares. Estos serían cambios muy lentos, pero mejorarían de manera significativa la vida de la población.

Michael Monzón, 32 años

Pienso que es muy tarde para hacer cambios de fondo antes de las elecciones de este año, pero creo que la educación es lo único que puede reformar a nuestro país. Un sistema de educación más eficaz implementado ahora, podría a largo plazo mejorar la situación del país.

Vicente Chapero, 39 años

Voluntad política para trabajar por los demás y una sociedad que apueste por lo colectivo sobre lo individual.

Carlos González, 23 años

Se necesita un presidente que haga su trabajo, por eso hay manifestaciones.

Mujer anónima, 53 años

Cambiar todos los gobiernos, se necesita de todo, no hay nada, no hay salud, no hay educación, estamos jodidos.

Ismael Quib Tun, 20 años

Las manifestaciones están buenas, está pasando mucho, entonces tenemos que luchar y seguir aprovechando las manifestaciones nosotros los vendedores también. Yo soy de Cobán y no puedo hablar mucho el español, pero hay que seguir manifestando.

Walter Marroquín, 25 años

De toda la manifestación y todo eso, lo que necesita la misma gente es una mejor vida, mejor educación. Guatemala puede prosperar trabajando honradamente.

Alex Ronaldo, 12 años

Yo quiero estudiar, y trabajar también.

Pili Maldonado, 32 años

Yo creo que hay cambios que se han necesitado siempre, la crisis está, y el estallido de corrupción y de indignación que tiene que ver con que se han robado recursos del Estado, también tiene sus causas estructurales en la desigualdad, que intentaron resolverse en la Revolución del 44 pero fue truncada por los gringos que otra vez siguen interviniendo en cuestiones que no les corresponden. Qué cambios, pues un país donde todos podamos vivir dignamente. 8

Redes del cuidado de la vida

Sonia Escobedo / Economista feminista

Las mujeres no sólo enfrentan al patriarcado como sistema de dominación, sus vidas son marcadas por un conjunto de opresiones que se encuentran imbricadas entre sí; en sus cuerpos confluyen el racismo, el clasismo, el sexismo y la hetero-sexualidad obligatoria, constructos sociales que actúan como un todo jerarquizado en el que las mujeres indígenas son racializadas y sometidas al empobrecimiento.

La economía feminista señala que la división sexual del trabajo es una institución que el patriarcado impone y reproduce, establece el ordenamiento de roles en el que los hombres –según la investigadora **Amaia Pérez Orozco**– fueron ubicados en la esfera de lo productivo: el trabajo, es decir, lo público, lo monetizado y, a las mujeres lo reproductivo: el no trabajo, el cuidado y la reproducción de la fuerza de trabajo, lo no remunerado.

Esta división estableció un orden jerárquico, se crea una serie de prácticas y normas que la sociedad debe cumplir y respetar con base en la normalidad y lo común. Cualquier acción o pensamiento fuera de ese orden es considerado como una *desviación del deber ser* que tiene que ser corregido y encaminado a lo ya establecido.

En opinión de feministas materialistas, este sistema de control concentra su dominación en la materialidad de sus cuerpos y lo que producen, por lo que es un proceso de apropiación sistemática y permanente de su tiempo; de los productos que genera a través de su fuerza de trabajo y su capacidad de procreación y de la anulación de la sexualidad bajo diferentes cautiverios.

Para feministas guatemaltecas, las mujeres son objeto de satisfacción exclusiva para los hombres, de allí la dominación de lo erótico y lo espiritual que quita las capacidades de sentir la vida, así como de tomar decisiones de sí mismas y ser parte de una colectividad.

Una economía feminista

Esta propuesta política plantea construir la *red del cuidado de la vida* o como le nombra la Alianza Política Sector de Mujeres: el *Buen vivir, desde la mirada de las mujeres*. Esta concepción más allá de un sueño enfocado al futuro, constituye una práctica política y social desde lo individual y colectivo, desde el ahora mediante formas y métodos del cuidado.

Según las organizaciones campesinas, indígenas y feministas que integran la Confluencia Nuevo B'aqtun, el *Buen vivir* reconoce la vida como todo lo que existe en el cosmos, y todo lo que tiene vida es fundamental y parte activa del buen vivir. Como proyecto político propone *múltiples pactos* o acuerdos a partir del diálogo que deben renovarse constantemente a través de nuevas relaciones entre los seres que habitan el universo, por lo que rompe con la visión antropocéntrica al afirmar que todos los seres animados y no animados están interconectados y situados como seres en sí mismos. La red de la vida tiene sus ciclos vitales y la acción humana tiene que estar en equilibrio y armonía con ella.

El *Buen vivir* para las mujeres y los hombres en esa amplia diversidad es descolonizar, desmontar y *despatriarcalizar* las estructuras familiares, comunales y estatales. Esta propuesta señala un proceso de liberación del pensar y sentir de las mujeres y los pueblos hacia su emancipación; lo que significa romper con todo tipo de opresión y jerarquización; por tanto, se vive la libre determinación de las personas, identidades, cuerpos y sexualidades, además promueve los placeres, la alegría y el ocio.

A decir de la Confluencia Nuevo B'aqtun, la red del cuidado de la vida está en fase de recuperación y de construcción, como práctica política replantea las relaciones que se generan en la producción, el intercambio y el consumo de bienes y servicios como un todo articulado en el que prevalece la corresponsabilidad. Toda esta propuesta se ve constantemente amenazada por el enfoque del *desarrollo* capitalista, individualista y consumista.

Producción y reproducción, una unidad

El capitalismo neoliberal ha privilegiado los mercados sobre las personas y la naturaleza, en su camino solamente ha dejado empobrecimiento, deterioro ambiental y muerte; la tasa de ganancia no tiene límites. Separa bruscamente la producción y la reproducción, la primera se privilegia sobre la segunda porque genera ganancia y enriquece a empresas y corporaciones.

El *Buen vivir* propone retomar la red del cuidado de la vida como un todo articulado y central, por lo que dejaría de existir la división sexual del trabajo. La producción, reproducción, intercambio, uso de los bienes y servicios es colectivo, en equilibrio y con acuerdos con la naturaleza. Propone la corresponsabilidad de los cuidados como actividad colectiva de la sociedad en su conjunto.

La red del cuidado de la vida trunca las prácticas capitalistas de consumo, establece nuevas formas de producción, las personas son el centro y sus objetivos se dirigen al alcance de la *vida en plenitud*, ello significa eliminar todas las prácticas dañinas para los cuerpos; las personas y las comunidades producen y consumen lo que se necesita y se descarta todo aquello que es perjudicial.

Una característica del *Buen vivir* es el establecimiento de un conjunto de acuerdos hacia un nuevo pacto social. Es momento de caminar hacia esa búsqueda.

Fuentes consultadas:

Ochy Curiel y Jules Falquet. *El patriarcado al desnudo: Tres feministas materialistas*. Brecha Lésbica. Buenos Aires, Argentina, 2005.
 Amaia Pérez. *Perspectivas feministas en torno a la economía: El caso de los cuidados*. Consejo Económico y Social. España, 2006.
 Confluencia Nuevo B'aqtun. *El Utzilaj K'aslema!- El Raxnaquil K'aslema! "El Buen Vivir" de los Pueblos de Guatemala*. Guatemala, 2014.
 María Lugones. "Hacia un Feminismo descolonial". Revista *Hypatia*, vol. 25, No. 4. Nueva York, Estados Unidos, 2010.



Construyendo colectividad a partir de las diferencias

Para romper con la inercia de tener cínicos por gobernantes es necesario hacer cambios en nuestras formas de pensar y de organizarnos. Proponemos vernos en un espejo que nos refleje tal cual somos, aunque nos disguste lo que observemos, identificar necesidades reales, desearlas y actuar en consecuencia.

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda



Foto: Alejandra Hidalgo

¿Qué veo en el espejo?

Una sociedad sumamente religiosa y jerarquizada. Con brechas abismales entre los muchos que no tienen nada y los poquitos que tienen demasiado; mujeres, mayas, campesinas de piel oscura y habitantes de los márgenes de las ciudades, son las características de las personas empobrecidas.

Los de arriba tienen su núcleo duro en la oligarquía, alrededor, dependiendo de lo que le dicten sus intereses y sus estrategias de diversificación empresarial, encontraremos a su lado, o peleándose por cuotas de poder, a militares, nuevos ricos, criminales organizados y agentes extranjeros.

Ellos conciben este territorio como su finca, deciden qué, cómo y con quiénes se negocia y para eso cuentan con distintos mecanismos. El Estado de Guatemala les sirve para tener representación política en las esferas internacionales; el Ejecutivo para otorgar contrataciones jugosas, el Legislativo para confeccionar leyes a su medida, y el Organismo Judicial para entrapar procesos o criminalizar a los molestos del régimen. Cuentan con una banca, un sistema de aduanas y de tributación que imposibilita, a simple vista, identificar los flujos financieros. A estas estructuras se suman otros mecanismos como el sistema electoral y de partidos políticos, las municipalidades y los consejos de desarrollo.

Los partidos políticos, concebidos en el siglo XIX como instrumento de intermediación y gestión del poder para el beneficio de las mayorías, no cumplen con dicho objetivo. El esquema que prevalece a nivel mundial y que predomina en democracias de baja intensidad como la de Guatemala, es el *cártel* en el que se compete por los votantes como si se tratara de productos de mercado, a través de la compra directa o el embaucamiento del incauto. Candidatos y posteriores funcionarios participan de la política para gestionar sus intereses.

Con apariencias de república democrática descentralizada, el entramado a nivel nacional y local, se constituye en múltiples mesas de negocios en las

que participan únicamente quienes se les reconoce el poder para ello. No es algo desconocido, crecimos con términos como *hueso*, *mordida* o *untar la mano*, que significan transacción fraudulenta entre quien ocupa un puesto como funcionario público, con el poder suficiente para dar a cambio algo de interés para quien entrega el dinero, abriéndole o resguardando ventanas o portones de oportunidad para generar más.

Muchos de los de abajo caen como moscas en la miel del esquema ético de la oligarquía, deseando ser como el de arriba a costa de lo que sea. El resultado: producimos trepadores, ladrones y asesinos, aceptamos lógicas corruptas, al tiempo que un domingo a la hora del almuerzo se puede escuchar decir a *esos hay que matarlos*, sin ningún decoro ni vergüenza, después de rezar de forma compungida pidiendo claridad en estos momentos de crisis, dando gracias a Dios por los alimentos y por el último *smartphone* que pudimos adquirir con la última transa.

La indolencia ganó, nos acostumbramos a que nos robaran, a que los días de campo desaparecieran al tiempo que los bosques disminuían y los ríos se volvían desagües inmundos. Vamos a centros comerciales creyendo que vivimos en la eterna primavera y no logramos ver los desiertos verdes de caña de azúcar y de palma aceitera, instalados a costa del despojo de tierras. Nos están dejando sin alimentos nutritivos y haciendo que nos conformemos con comida basura, llena de químicos que enferman, enriqueciendo así a los dueños de la industria médica.

Desear lo necesario

Para vivir dignamente se requiere organizar el cuidado, que someramente incluye la gestión de alimentos, vestimenta, trabajo, educación y techo; como seres gregarios, los humanos necesitamos sentirnos acogidos en colectivos que nos proporcionen sentido de pertenencia, en los que podamos trascender con nuestras habilidades personales trabajando en algo que le sirva al colectivo al que se pertenece, mismo

que a la vez ofrece posibilidades de ocio y diversión, sea de forma individual o colectiva.


La naturaleza se constituye en la materia prima para poder agenciarse esos sustentos. No se trata de desechar todo lo que la modernidad trajo, pero sí debemos aprender a dilucidar qué de lo que tiene resulta dañino para la vida de hoy y del futuro.

Pensando y actuando de otras formas

Sabemos que por la ruta del sistema electorero y sus candidatos no lograremos cambios reales. Los plantones y marchas son una muestra del malestar, pero para concretar un sueño común es necesario comunicarnos, la construcción de la colectividad, del nosotros, pasa por identificar diferencias y desigualdades.

No tenemos por qué ser idénticos, lo importante es reconocer qué de lo que me dice la otra persona me atañe, qué tiene que ver con lo que yo vivo. Tarea fundamental para una sociedad donde no nos dejan ver términos medios, donde toda diferencia se vive como antagonismo. Tampoco se trata de alinearnos con un esquema de bienestar preconcebido, es un proceso cotidiano de construcción colectiva con múltiples miradas y sentires.

Otro reto es: ¿Qué vamos a hacer con aquellas diferencias que son producto de las desigualdades e injusticias? No podemos hacer pactos interclases cuando las posibilidades de unos se construyen con base en el despojo de otros, expolio que se facilita con ideas y acciones racistas, volviendo responsable y cómplice a cualquiera por acción o por omisión.

El sueño y las formas de construirlo son igualmente importantes. Una colectividad pensante que recoja diferencias y se proponga erradicar inequidades, construida desde las realidades sociales concretas, con sueños compartidos, se constituiría en una fuerza política con capacidad transformadora para caminar hacia una sociedad de la cual nosotros podamos sentir orgullosos de ser parte de ella. 

La perseverancia es importante


laCuerda

Estos tiempos en los que se registran importantes movilizaciones sociales cabe reflexionar qué nos están dejando sin caer en conclusiones triunfalistas o derrotistas, en tanto la historia de Guatemala ha demostrado lo dañino que pueden resultar los juicios precipitados o sobredimensionados cuando se analizan coyunturas en la que hay una efervescencia en la participación ciudadana.

Para nosotras, la diversidad de manifestaciones sociales tiene puntos de confluencia que han permitido su continuidad. Es necesario responder si hay que mantenerlos o buscar otros, tomando en cuenta los recientes acontecimientos protagonizados por el partido Líder, el CACIF, la CICIG y la Corte de Constitucionalidad, así como la falta de concreción de las exigencias planteadas (entre ellas, los cambios a la ley electoral y la salida de **Otto Pérez**). Quizás lo que corresponde sea actualizarlos sin olvidar que la acción política se seguirá dando en un contexto en el que prevalece un sistema pro empresarial, el desprestigio hacia los partidos políticos ha crecido, la autonomía del sistema judicial sigue a prueba y recién ha iniciado la persecución de redes criminales en las que están involucrados agentes del Estado.

Es innegable que hay un hartazgo no sólo por los hechos de corrupción que recién están siendo juzgados sino porque las mafias han invadido el sistema político y económico, generando una cultura de corrupción. Junto a ello, también ocurre que las protestas ciudadanas han favorecido la construcción de corrientes de opinión que saben bien que una verdadera depuración del Estado requiere esfuerzos múltiples que entrelacen propuestas siempre con miradas críticas, ya que el *orden e institucionalidad* han tolerado el robo, el saqueo, las prebendas, el tráfico de influencias y los negocios ilícitos.

Analizar en términos más ecuanímenes nos permitirá vislumbrar el verdadero alcance que está adquiriendo la ciudadanía guatemalteca activa y su disposición a involucrarse en expresiones organizadas con aspiraciones de cambio, es cierto que van conquistando su identidad como actrices y actores políticos que requieren espacios de reflexión colectiva. Recomponer el rumbo de Guatemala requiere mujeres y hombres que acepten que ser distintos nos enriquece, que perseveren en la acción unitaria sin prejuicios, que reconozcan que la indignación puede diluirse o bien transformarse en fuerza diversa y multisectorial capaz de empujar esas transformaciones democráticas tan anheladas.

Antes de abril, nos atrevíamos a decir que poca gente se comprometía a una participación política consciente y con visión a futuro porque la desesperanza predominaba. Las denuncias se defendían por lo regular por los directamente afectados. Un ejemplo que abrió brecha fue la resistencia de La Puya, ya que en esa lucha contra la minería muchas personas y organizaciones se sumaron, independientemente que fueran de una u otra región del país, que sufrieran o no escasez de agua o el impacto de explosiones con dinamita. Las acciones unitarias y de apoyo pueden adquirir nuevos bríos. Existen muchas problemáticas en nuestro país, saqueado dramáticamente por gente voraz y empresas depredadoras; de igual manera hay sectores sociales con capacidad de movilización que han logrado fracturar el muro de la impunidad, ya no tan fácilmente los corruptos de cuello blanco con gran poder territorial e institucional pueden creerse intocables. Hay un pueblo que se resiste a seguir siendo engañado. 

en Portada



En portada: Andrea Estrada

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Henández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Mozoñ, Anabella Acevedo, Jacqueline Emperatriz Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldán, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz, Débora Díaz, Katy Santizo, Silvia Trujillo, Andrea Estrada y Verónica Sajbin Velásquez.

EDITORAS:

Anamaría Cofiño K.
Rosalinda Henández Alarcón.
Andrea Carrillo Samayoa.

REPORTERA:

Andrea Estrada.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Mercedes Cabrera.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Asociación La Cuerda, Bety Guerra y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN EN ESTE NÚMERO:

Sonia Escobedo, Alejandra Hidalgo, Melanie Balcárcel, Guadalupe García Prado, Jan Hartleben, Patricia Polo, Sabrina Morales Tezagüic.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3a. Calle 5-35 Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
internet: www.lacuerdaguatemala.org

Seguridad con justicia, no con armas


laCuerda

La impunidad y la corrupción fueron la causa de que **Patricia Samayoa** fuera asesinada por un enfermo mental contratado por una empresa ilegal, que supuestamente brindaba seguridad privada. Ello nos motiva a reiterar la demanda: ¡Seguridad con justicia, no con armas! Invitamos a reflexionar el vínculo entre corrupción e inseguridad.

Muchas personas se benefician con el dinero sucio que la corrupción organizada está derrochando, aunque esto les permita adquirir objetos y vivir con lujos, no se puede soslayar que este negocio trae consigo efectos destructores también para quienes han convertido *la tranza* en forma de vida, en relaciones oscuras que poco a poco han ido mellando sus mentes y corazones.

La corrupción no es exclusiva de funcionarios, eso ya se ha dicho. Comerciantes, inversionistas, empresarios y otros afines, han venido alimentando prácticas ilícitas, convirtiéndolas en usos cotidianos que les permiten vivir en condiciones de privilegio. Una vez aceptamos que se abuse de alguien, que se le robe de cualquier manera, sea a través de la explotación laboral o de la enajenación consumista, nos precipitamos en una caída vertiginosa que puede no tener límites. Tolerar actos hipócritas, hacer la vista gorda a infamias, fingir demencia son formas o grados de corrupción que como lo dice su etimología, rompe, irrumpe, quiebra. Y eso es lo que pasa con la ética en este país, ha sido corrompida.

Sentir falta de confianza hacia el prójimo, perder respeto a las autoridades, pasar por encima de principios humanos, son rasgos de descomposición que generan un sentimiento colectivo de inseguridad, desasosiego, ansiedad que cobran dimensiones de neurosis colectiva. Eso sucede en lugares donde las mujeres padecen agresiones en las calles y transportes, donde no se puede salir de noche, donde miles de hombres portan armas escondidos tras vidrios oscuros cascos y escudos. Cuando el Estado ofrece mano dura para garantizar nuestro derecho a vivir en paz, es porque se confundieron los conceptos y se emprende una práctica errónea, de intimidación.

La vivencia cotidiana de transitar de un sitio a otro como sujetos de control crea en la población una serie de malestares que se suman a las carencias y a la cadena de problemas que las mayorías padecen. La presencia de hombres armados, que por todos lados nos vigilan, nos dibuja como una sociedad en estado de excepción. Aunque nos quieran vender la idea de que la seguridad privada es necesaria, es fundamental identificarla como un problema surgido a partir de la mercantilización de nuestros derechos. 



Para lograr otros acuerdos

Jacqueline Emperatriz Torres Urizar / laCuerda

Hablar de los Acuerdos de Paz en Guatemala en medio de esta coyuntura puede ayudar a recordar algunos caminos recorridos por los movimientos sociales con el propósito de dar luz sobre acciones favorables y otras que merecen cambiarse para obtener resultados diferentes. Es un momento propicio para revisar las andanzas de un proceso que representa un ejercicio democrático legítimo para algunos sujetos de la sociedad civil que hoy están interpelando a la historia, una historia de la cual, de una u otra manera, han sido también protagonistas.

De cambios y discursos

Obligar al gobierno de turno a establecer negociaciones de paz fue una de las decisiones más importantes que tomó la comandancia de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) a mediados de los ochenta. Los grupos de poder no cedieron tan fácilmente, pasaron más de tres años para que aceptaran la interlocución y nueve para el cese al fuego.

Aquel momento constituía una coyuntura ideal para plantear un nuevo pacto político y social. Eso implicaba tomar en cuenta las demandas estructurales de los diversos sujetos que emergían de la complejidad social guatemalteca y discutir el tipo de Estado-Nación, democracia, desarrollo y paz que se pondrían en marcha.

Si en algo coincidían los diversos sujetos es que la guerra no podía seguir, algunos combatientes decían que *la guerra ya no era con las armas, sino con la palabra*. Y así los discursos se convertían en un nuevo campo de batalla, no sólo de sujetos que rechazaban el autoritarismo y la represión política, sino de quienes los encarnaban.

El ejército empezó a mencionarlo tras el golpe de 1983, en un comunicado público dice: *se reafirmó la voluntad de continuar en el proceso de retorno a la constitucionalidad democrática; y se apoyarán nuevas formas que encaucen al pueblo de Guatemala por senderos democráticos...*, resumen **Edelberto Torres-Rivas** y **Gabriel Aguilera** en el texto *Los hechos que formaron la crisis*.

Para el gobierno hablar de democracia significaba *implementar las reglas del juego del sistema*, en tanto que la cúpula empresarial insistía que no era necesario profundizarlas; pero anotaban que la democracia se reducía a crear un Estado de Derecho.

La URNG planteó después del fracaso de la estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria, una democracia participativa. Para diversos sectores de la sociedad civil, la democracia significaba participar en espacios políticos para lograr la igualdad, borrar las injusticias y las actitudes racistas.

Estas concepciones no se pusieron a discusión en las negociaciones, a pesar de que eran asuntos que no podían reducirse a una cuestión de método. La importancia de definir su sentido en el diálogo giraba en torno a que los principales defensores del poder dominante ya estaban produciendo sus propias verdades respecto al modelo político y económico a seguir.

El diálogo colonial

Las epistemologías o formas de ser, conocer, pensar, crear y actuar en el mundo son fundamentales para procesos de transformación individuales y colectivos. Si este ejercicio no está presente en la praxis de los movimientos sociales, corren el riesgo de que el orden establecido se instaure en los diversos espacios gracias a las fuerzas de la inercia y la naturalización del ejercicio del poder dominante, que tiene una dimensión patriarcal gracias a su capacidad de ejercer la jerarquía, la verticalidad, el autoritarismo, la exclusión y las violencias.

Un poco de esto sucedió con el contenido de los Acuerdos de Paz, pues el diálogo político *principal* se concretó entre la elite guerrillera y la política-militar, espacio atravesado por el poder patriarcal. Algunos acuerdos -como el socioeconómico- fueron posibles por la supuesta igualdad de los negociadores, reconocieron delegados del gobierno, quienes los catalogaron también como *pactos de caballeros*.

En las negociaciones tampoco se dio un debate sobre el nuevo Estado-nación, hacerlo implicaba democratizar el poder e instaurar otras relaciones; reconocer el legado colonial del Estado, la matriz de poder colonial y hetero-patriarcal, así como cuestionar la ciudadanía moderno/colonial, homogénea y universal que sigue promoviéndose en algunas esferas.

En materia de desarrollo, las elites tenían claro que el cambio que buscaban estaba relacionado con la liberalización y apertura de los mercados, la captación de inversión privada y extranjera, la privatización de activos estatales y bienes comunitarios, así como la flexibilización de la legislación laboral, entre otras cosas.

Para algunos sujetos de la sociedad civil, la nueva coyuntura de la paz ofrecía la posibilidad de construir otra idea del mundo, eso pasaba por participar en procesos de diálogo con otros actores. Pero el rechazo de las elites fue recurrente, ya que no terminaron de reconocer la legitimidad de estos sujetos ni su capacidad de propuesta.

La Asamblea de la Sociedad Civil tenía como propósito legitimar los acuerdos a los que llegara la *mesa principal*, dar insumos a los comandantes guerrilleros y honrar los acuerdos sin posibilidad de discutirlos y menos desconocerlos. Estos sujetos fueron incluidos de manera simbólica, acorde a las reglas de la igualdad de la democracia liberal que desdibuja las diferencias en materia discursiva, pero que las mantiene en la práctica como exclusiones y desigualdades socioculturales, políticas y económicas.

Este ejercicio de diálogo deja claro que los sujetos dominantes no tenían nada que dialogar pues contaban con un proyecto y el respaldo del poder global; necesitaban negociar los términos para finalizar la guerra y poner en marcha un viejo orden -capitalista- con nuevas dinámicas de acumulación y despojo.



Ilustración: Mercedes Cabrera

Enfoques múltiples

La posibilidad de transformar pasa por reconocer la existencia de otras epistemologías, identidades y formas organizativas. En ese sentido, los diálogos tendrían que considerar una propuesta inter-epistemológica que *responda más a una política de reconocimiento de las diferencias culturales [...] y de conocimientos otros*, como propone la investigadora **Rocío Medina Martín**. Es decir, entre sujetos que reconocen mutuamente su capacidad para pronunciar y transformar el mundo, con ideas y prácticas incorporadas.

De acuerdo con los promotores de la interculturalidad, los diálogos tomarían en cuenta: *la construcción de una propuesta alternativa de civilización y sociedad; una política que parta de y en la confrontación del poder, pero que también proponga otra lógica de incorporación (...) radicalmente distinta de la que orientan las políticas de la diversidad estatales, que no busque la inclusión en el Estado-nación como está establecido, sino que, en cambio, conciba una construcción alternativa de organización, sociedad, educación y gobierno, en la que la diferencia no sea aditiva sino constitutiva*, anota la profesora canadiense **Catherine Walsh**.

Fuentes consultadas:

Rocío Medina Martín. "Feminismos periféricos, feminismos-otros: una genealogía feminista decolonial por reivindicar". En: *Revista Internacional de Pensamiento Político*. Vol. 8. España, 2013.

Edelberto Torres-Rivas y Gabriel Aguilera (comp.). *Los hechos que formaron la crisis*. ICADIS. Costa Rica, 1986.

Jacqueline Torres Urizar. *La dimensión patriarcal de los diálogos de paz. Negociaciones del Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria en Guatemala (1987-1996)*. Tesis de maestría en Ciencias Sociales. CESMECA, UNICACH. México, 2014.

Catherine Walsh. "Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento 'otro' desde la diferencia colonial". En: Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores / Universidad Central / Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos / Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Pensar. Colombia, 2007.

De la siembra al **Cemento**

Fotos y texto: Sonia Escobedo,
María José Rosales Solano y Melanie Balcárcel

La comunidad de Santo Domingo Xenacoj se encuentra en el departamento de Sacatepéquez, en tierras kaqchikeles entre cerros y montañas. Las prácticas cotidianas más frecuentes son la siembra, el tejido, el atletismo y la música. La producción se basa en la agricultura y la maquila. Es un lugar bañado por la represión católica y la militarización.

Hace más de dos años empezó la construcción de la carretera que forma parte del Anillo Regional. Es el segmento norte que cubre 70 kilómetros, su construcción está contemplada en dos fases, la primera pasa por Xenacoj.

En junio pasado un grupo de jóvenes universitarios nombrado Koj K'astaj Xenacoj denunció los daños ocasionados por el transporte pesado: una niña atropellada, desagües destruidos, polvo excesivo, riesgo constante en las calles y destrucción de recursos naturales. Esto dio inicio a un movimiento de resistencia por medio de asambleas comunitarias para interpelar al alcalde municipal, **Calixto Reyes Chacón**, y a los empresarios.



El desplazamiento de las tierras para cultivo de flores genera empobrecimiento y la deforestación desmedida, causa daños ecológicos.



Los movimientos de tierra son impresionantes, han cambiado completamente la orografía de un territorio donde hubo cerros y cuencas, ahora hay planicies áridas sin vida.



La laceración de la tierra no sólo provoca la contaminación de los nacimientos de agua sino también la sequía o el desvío de afluentes. Según SEGEPLAN, los pozos de Xenacoj tienen solamente 10 años de vida.



La presencia de contingentes policiales produce miedo en la población, además niega el libre acceso al territorio y a caminos de pueblos vecinos, como Pajoques y El Pilar.



En 26 meses se cambió bruscamente la vida silvestre y los bosques.

Autorretrato

Texto y dibujo: Guadalupe García Prado / Antropóloga


Los autorretratos son una exteriorización del ser que pueden ser plasmados con múltiples fines, pero siempre nos exponen ante los otros y ante nosotros mismos. **Frida Kahlo**, a quien se conmemoró el 6 de julio por el aniversario 106 de su nacimiento, plasmó su dolor, su vivencia, a través de muchas pinturas de sí misma. *Me retrato a mí misma porque paso mucho tiempo sola y porque soy el motivo que mejor conozco.*

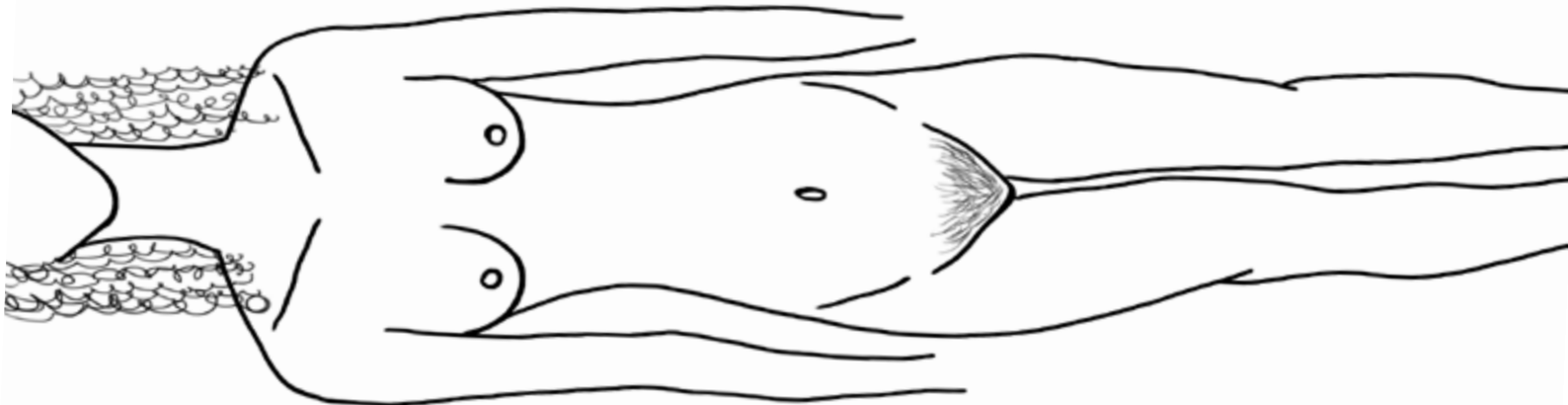
El afán de **Frida** por autorretratarse se ha considerado como una manera de sobrellevar el desborde de sentimientos, mostrando su cuerpo y subjetividad, ambos entrelazados profundamente.

Nuestro sentir se materializa a través de nuestros cuerpos, así el ejercicio de autorretratarse es una forma de deconstrucción del yo, como un todo y un fluir constante. Nuestros cuerpos como devenir que se encuentra dentro de un universo social nos impactan continuamente. Hablar y ver nuestros cuerpos en representaciones diferentes, no sólo cambia nuestra forma de comprensión y entendimiento sino también de experimentar y vivir el mundo.

El autorretrato, por lo tanto, condensa nuestras subjetividades y cuerpos que están contruidos desde un contexto social, normado por esa colectividad de

la que somos sujetas. **Frida** nos ejemplifica, a través de sus pinturas, cómo puede dejar de ser un objeto fijo e idéntico y pasar a ser algo que advierte una universalidad abstracta y desbordante. Así nuestro cuerpo se desintegra al ritmo en que nuestra identidad se conforma y reconfigura, algo dinámico que se transforma junto con nuestras realidades.

Vivenciar el mundo está íntimamente ligado a la forma en que nos percibimos, el autorretrato es, pues, una abstracción de nuestra propia identidad donde nos volvemos conscientes de nuestro ser, llevando a la reflexión constante nuestros cuerpos infinitos. 




Jan Hartleben / estudiante de Sociología

Eran las dos de la tarde del sábado 16 de mayo, cuando la columna de estudiantes de la USAC, bajo una lluvia torrencial, llegaba al final de la avenida Bolívar y se juntaba con estudiantes de la Universidad Rafael Landívar y la del Valle. A pesar de una ensordecedora lluvia, los gritos de universitarias y universitarios seguían escuchándose, gritos exigiendo la renuncia del presidente **Otto Pérez**, gritos pidiendo justicia, gritos demandando reformas, gritos por una nueva Guatemala.

de la poca acción que se ha tomado para darle respuesta a las exigencias de los estudiantes, sino también del desmantelamiento del movimiento en los años de la guerra, que con la desaparición de estudiantes y profesores, y los asesinatos de dirigentes estudiantiles, dejaron al movimiento universitario desarticulado y sin esa capacidad de ser un actor de peso en la sociedad guatemalteca. Dichas dudas de razones históricas hacen que el actual movimiento estudiantil empiece de cero y vaya abriéndose camino una vez más, para tomar ese lugar que le fue arrebatado hace ya tantos años.

Todo esto no debe impedir que sigamos luchando por hacer que Guatemala sea un país diferente, estas incertidumbres no deben desanimarnos y creer que todo fue en vano -que todo seguirá igual- porque nadie dijo que cambiar un país donde la impunidad está presente todos los días, sería fácil. Creer que se iba a lograr todo en cuestión de un par de meses era aspirar demasiado y caer en la ingenuidad.

Es en estos momentos cuando los estudiantes universitarios debemos recordar que aún podemos ser una fuerza a tener en cuenta, que nuestro deber va más allá de los salones de clases, de las notas y de los catedráticos, tenemos que recordar que somos una nueva generación libre de los prejuicios históricos de división en nuestro país, y por lo tanto podemos ayudar a que Guatemala sea un país distinto. 

Una fuerza a tener en cuenta

Han pasado ya más de dos meses desde aquella tarde en la que más de 20 mil estudiantes universitarios marchamos para evidenciar nuestro apoyo al movimiento ciudadano #RenunciaYa y exigir que se dé un cambio de fondo en el Estado. Si bien se han logrado victorias, también se ha sentido por momentos un ánimo de derrota y desesperación al ver que el sistema político se blindó contra los cambios que tanto exigen las y los ciudadanos guatemaltecos.

La no renuncia del presidente de la República y la negativa de los diputados de aprobar las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos siembran en el movimiento estudiantil dudas de si este despertar ciudadano es suficiente para cambiar la realidad de nuestro país. Interrogantes que no sólo son producto

Del río La Pasión al Naranjo



Texto y fotos: Patricia Polo / Politóloga

Aurora se sienta en la parte más fresca de su casa mientras escucha la radio que se refiere a una palabra que nunca había escuchado: *ecocidio*. La curiosidad hace que preste atención a la noticia y, sorprendida, escucha problemas conocidos: *mortandad de peces, destrucción del medio ambiente, contaminación de aguas, monocultivos de palma*. Le invade un sentimiento, mezcla de sentirse acompañada y una profunda tristeza, llega a la conclusión de que en su municipio La Blanca, también se han producido ecocidios, lo que no entiende es por qué las noticias sólo informan del río La Pasión, en Petén.

Al otro lado del río Naranjo, en Ocos, San Marcos, **Edilma** se prepara para una dura jornada en una empacadora propiedad de las empresas grupo HAME y BANASA que siguen acaparando territorio y cuyos monocultivos de banano y palma aceitera se expanden en ambos municipios, al igual que avanza la contaminación y se violan los derechos de mujeres y hombres trabajadores, así como de habitantes de la zona.

Consecuencias más graves para ellas

Ambas mujeres conversan tranquilamente, sus casas las separa el río Naranjo, pero enfrentan problemas similares. **Aurora** comparte lo que le contaba aquella joven vecina que trabaja en una de las empacadoras del grupo HAME. El ruido de la avioneta que fumiga con peligrosos tóxicos hace que paren su charla. **Edilma** le muestra el sarpillido que le ha salido en las manos y brazos a causa del agua del río donde lava. **Aurora** asienta, pensando en su nieta menor que tiene las mismas ronchas por todo el cuerpo.

Estas fumigaciones destruyen pequeños cultivos, matan animales y plantas comestibles, provocan enfermedades. Según estudios realizados en otros países, los tóxicos utilizados en los monocultivos de palma y banano son especialmente nocivos para las mujeres, ya que dañan sus células genéticas y hacen

que sean más propensas al cáncer de cuello uterino, a tener abortos y a ser infértiles.

Violentan el derecho a la alimentación

La destrucción ambiental que provoca la fumigación en las extensas plantaciones sin duda atenta contra la soberanía alimentaria. La producción de milpa, frijol y otros alimentos es mucho más reducida que antaño. La contaminación de aguas provocada por los desechos vertidos a los ríos, conlleva una gran mortandad de peces, que hace unos años eran una comida imprescindible para las familias del lugar. A causa de las fumigaciones y el uso de pesticidas e insecticidas ya no hay ni rastro de hierbas como el chipilín o la hierba mora, otro alimento frecuente.

Menos tierra, alimento más caro

Una de las afectaciones de mayor impacto es la reducción de tierras agrícolas disponibles para producir alimentos, antes alquilaban parcelas para sus cultivos de subsistencia, ahora no lo pueden hacer. Es difícil encontrar tierra disponible y el precio de la renta ha subido exageradamente debido a la demanda de las empresas que acaparan la tierra.

Los precios de la canasta básica se han incrementado desde que estas grandes empresas se instalaron en estos municipios de San Marcos, de igual manera hay escasez de productos básicos.

Toda esta situación afecta de manera específica a las mujeres, quienes se ocupan de satisfacer las necesidades familiares, y son quienes comen menos. El reparto alimentario en los hogares de la zona da total privilegio al padre y a los hijos varones, bajo la falsa idea que son ellos los que merecen comer mejor.

Fomento al alcoholismo

Aurora explica que desde que los hombres trabajan en las fincas exportadoras y no en sus parcelas el

problema del alcoholismo ha aumentado, las cantinas están llenas a todas horas. Ellos gastan el dinero en bebidas, mientras ellas carecen de lo suficiente para comprar los alimentos básicos para su hogar.

El alcoholismo provoca además el incremento de hechos de violencia contra las mujeres, quienes viven con miedo y sin reconocerles todos los aportes que ellas dan en la familia.


Derechos laborales sin cumplir

Existe en general una gran farsa en relación con los puestos de trabajo que crean estas grandes empresas, ya que son pocos, mal pagados, con malas y/o peligrosas condiciones de trabajo. El mayor número de empleos lo generan en sus empacadoras.

Cuando regresa de la empresa a su casa, **Edilma** se ocupa de las tareas del hogar. Piensa por qué su hermano **Lorenzo**, por realizar exactamente el mismo trabajo y las mismas horas recibe el salario mínimo y ella la mitad. La vulneración de los derechos laborales es especialmente marcada en ellas, quienes sufren diferentes tipos de abuso en su condición de mujeres.

Muchas trabajadoras se ven obligadas a dejar sus hijos menores a cargo de la hija mayor. Este hecho supone un permanente abandono escolar por parte de niñas y adolescentes que deben tomar el rol de la madre en su ausencia.

Algún día no lejano

Mujeres de La Blanca y Ocos luchan, aún sin saberlo, por la soberanía alimentaria y contra los agro-negocios. Ojalá y algún día no muy lejano escuchen la radio reportando las atrocidades que se comenten en sus comunidades, las demandas de reparación de daños o el cierre de empresas contaminantes, porque **Aurora** y **Edilma** hablarán con los medios siendo representantes de una organización que defiende el territorio y el cuerpo de las mujeres. 



¡La resistencia continúa!

continúa!

continúa!

continúa!

continúa!



Ilustración: Mercedes Ca-

Andrea Estrada / laCuerda

Luego de más de tres meses de resistencia pacífica de miles de guatemaltecas/os que han salido a las calles a manifestar su repudio por tantos hechos de corrupción denunciados, hay voces afirmando que las protestas han decaído, otras señalan que la lucha se ha diversificado y está adoptando formas novedosas.

Actualmente existen múltiples espacios de organización y articulación que, al calor de los acontecimientos, se han venido generando. La ciudadanía ha expuesto sus demandas y descontentos ante el actual sistema en actividades diversas. En la Universidad de San Carlos de Guatemala sesiona con frecuencia la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado. En este espacio, en el que participa un importante número de colectivos y organizaciones que se articulan como sociedad civil, se prioriza que las reformas entren en vigencia antes de las elecciones programadas para septiembre.

La Asamblea Social y Popular tomó las calles aledañas al Congreso de la República durante una semana, exigiendo reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos. En este plantón Mujeres y Feministas mostraron ser consecuentes con su discurso al defender nuevas prácticas que descartan los abusos, la contaminación y el desperdicio; atendieron la convivencia con niñas y niños a través de actividades culturales, se organizaron en comisiones para procurar la seguridad de todas y todos y repartieron volantes informativos para explicar qué cambios exigen.

El colectivo *De la plaza a los barrios* se ha tomado el tiempo de salir a las calles entre semana para motivar a la ciudadanía a expresar su descontento. Sus integrantes desenrollan un tubo de papel kraft por cuadras consecutivas a lo largo de la sexta avenida de la zona 1, donde la gente escribe opiniones y propuestas. Además se han acompañado de la batucada que canta consignas y realiza actividades grupales en las que con gran entusiasmo las y los ciudadanos se involucran.

Después que *El Caminante* emprendiera viaje desde Quetzaltenango, varios grupos de personas han decidido también caminar desde distintos puntos del país con el mismo propósito: exigir las reformas a la ley electoral y la renuncia de **Otto Pérez Molina**.

La coyuntura avanza rápido y con ella van los colectivos que han surgido ahora, los que no dejan de salir a manifestar, los que no desisten de convocar, los que desde antes ya lo hacían. Se articulan, se reúnen, se organizan... ¡Y es que esto apenas empieza!

Ana Silvia Monzón / Académica feminista

Las ciencias sociales en Guatemala han tenido una vida azarosa. En los inicios del siglo XX apenas había interés por explicar la realidad social, económica y política. Se vivía bajo un régimen autoritario un período sí y otro también. La libertad de pensamiento era prácticamente inexistente y la investigación social también. Lo que se conocía de la sociedad eran crónicas o relatos de viajeros, y más tarde, descripciones desde una mirada colonialista, con pretensión científica, que perfilaba una imagen exótica de este territorio y de lo que aquí acontecía.

Fue en los años cuarenta y cincuenta que empezaron a ensayarse explicaciones más complejas y críticas sobre la dinámica social guatemalteca. En los años setenta, al influjo de los cambios que se vivía a escala mundial como la emergencia de nuevos movimientos sociales incluidos el feminismo, el ecologismo, el pacifismo, y de las voces de los pueblos indígenas y afro-descendientes, se crearon espacios académicos que hasta entonces habían estado subsumidos -como es el caso de la Sociología- en el estudio del derecho.

En los ochenta, la represión dirigida contra las y los intelectuales más críticos del país y de la universidad estatal, limitó severamente el desarrollo de las ciencias sociales. La falta de esa generación -por muerte, exilio u olvido- aún pesa y, sigue siendo necesario recuperar su historia, así como identificar los vínculos con las actuales generaciones de cientistas sociales.

Este es el sentido de espacios como el Congreso Pre-ALAS en Guatemala (previo al que estará realizando la Asociación Latinoamericana de Sociología a finales de año) llevado a cabo recientemente en la universidad estatal, convocado por diversas entidades académicas y centros de investigación social.

Espacios como éste son cada vez más frecuentes, para fortuna de quienes consideramos

vital el desarrollo de un pensamiento propio, de una mirada situada y autocrítica, de la creación de diálogos o mejor aún polílogos entre diversos saberes, posicionamientos y generaciones.

El encuentro de más de cien personas, la mayoría mujeres como lo indica el número de trabajos presentados, ha sido una muestra de las problemáticas que hoy interpelan a las y los cientistas sociales en el marco de la globalización neoliberal, el patriarcado y las estructuras socio-raciales que despojan, explotan, expolian y violentan a las personas, los pueblos y a la naturaleza.

La crítica, y no la complacencia con el status quo, predominó en este congreso donde se evidenció la crisis civilizatoria expresada en el agotamiento de un modelo que promueve la producción y el consumo sin control, alienta la polarización y privilegia las soluciones violentas de los conflictos, compromete la sustentabilidad de la vida a escala planetaria, exagera el individualismo y niega la posibilidad de la colectividad, la solidaridad y la ética.

También se constató la precariedad institucional para el desarrollo de las ciencias sociales, el escaso margen para su sostenibilidad y la necesidad apremiante de perfilar un trabajo cada vez más trans-disciplinario, crítico y constructivo para comprender la realidad que tenemos y ante la cual hay que posicionarnos.

Celebramos que en medio de la desesperanza, de visiones apocalípticas, de estructuras de poder que parecen inamovibles, de la anomia social, y de la sensación de que aquí no pasa nada, emerjan voces disidentes, críticas, sujetas y sujetos políticos, pueblos y movimientos que, desde otras lógicas, otros lugares y otros saberes reflexionan, cuestionan y accionan; devalúan los entramados de poder y sus mecanismos, hacen propuestas y vislumbran alternativas, otros mundos posibles.

Cuestionamientos al aparato de justicia



Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

A raíz de los reportes presentados por la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) sobre hechos de corrupción, tráfico de influencias y asociación ilícita cometidos en la administración pública y en negocios estatales, responsables de juzgados y tribunales tienen la oportunidad de atender el reclamo social de justicia, expresado por miles de personas en diferentes partes del país.

La misión del Organismo Judicial (OJ) hace alusión a los valores de justicia, verdad y equidad pero algunos de sus miembros han incurrido en ilícitos, según señalamientos del Ministerio Público y la CICIG, lo que ha originado la solicitud de antejuicio para la jueza **Marta Sierra**, del Juzgado Octavo Penal, y el juez **José Luis Patán**, del Juzgado Décimo de Primera Instancia.

Para conocer una opinión respetable, *laCuerda* consultó a la jueza **Claudia Escobar**, quien se encuentra fuera del país. De manera precisa responde a varias interrogantes, tomando en cuenta las denuncias presentadas contra funcionarios de alto nivel que han saqueado instituciones del Estado en detrimento de la inversión social e incurrido en prácticas ilegales como un ejercicio naturalizado.

¿Cómo ve la situación en el OJ?

Existen múltiples debilidades para que esta institución sea capaz de resolver la compleja situación que atraviesa el país, en la que se está procesando a varios funcionarios quienes han sido conocidos por ser representantes de grupos de poder y crímenes organizados.

El principal problema es la falta de independencia judicial que ha sido ampliamente denunciada en diversas oportunidades, debido a lo cual la ciudadanía no cuenta con tribunales que tengan las herramientas necesarias para juzgar de manera imparcial, en casos de alto impacto donde existen funcionarios involucrados. Considero que hay algunos (pocos) juzgadores que podrían resolver con base en los hechos y el Derecho, a pesar de las presiones a las que se van a ver sujetos.

¿Cómo ve el panorama para las y los jueces encargados de seguir los casos de La Línea, el IGSS, Jaguar Energy y otros de gran impacto?

Estimo que los jueces a cargo de dichos procesos se verán bajo una gran presión, que puede ser desde diversos actores: de las partes, de los medios de comunicación, de los grupos que se han organizado para delinquir y tienen incidencia en las instituciones de justicia, como hemos visto en diversas oportunidades. Por lo tanto dichos juzgadores deberán hacer un gran esfuerzo y juzgar de manera objetiva, imparcial y con fundamento en las pruebas que las partes puedan presentar.

También existe el grave riesgo que sean amenazados y sufran intimidación, pero es necesario que si ese es el caso, lo hagan público y pidan las medidas de seguridad que amerite cada caso.

El principal reto es mantener su integridad profesional, su imparcialidad y objetividad, en conclusión no dejarse presionar por factores externos. Además deben ser capaces de sentar precedentes para evitar que estos casos se repitan y también es importante que se demuestre que existen jueces honestos y que cuando actúan con ética son capaces de resolver los procesos más emblemáticos.

¿Cómo califica el papel de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) con respecto a casos de antejuicio?

Es positiva, ya que permite se siga un proceso de investigación que deberá concluir con una recomendación para iniciar o descartar el proceso penal. Debe entenderse que levantar un antejuicio es solamente el primer paso, en un proceso que debe concluir con la resolución del juez que determina si hay o no razón para continuar con el proceso.

*Estimo que la CSJ debe también solicitar a sus propios miembros que han sido señalados de corrupción, como es el caso de la magistrada **Blanca Stalling** que se separe de su cargo, debido a que su permanencia como funcionaria judicial impide una investigación objetiva hacia ella y sus familiares.*

¿Qué opina de las modificaciones a la Ley de la Carrera Judicial?

A mi parecer las reformas propuestas son varias y profundas por lo que sería más conveniente una nueva ley y no hacer cambios de manera rápida.

La postura de la CSJ ha sido lamentable y deshonrosa, puesto que la Comisión de Justicia en el Congreso de la República formó una mesa técnica integrada por varias organizaciones, dentro de la cual participó la propia Corte y después de varios días de debate se consensó un proyecto que fue presentado por CICIG al Organismo Legislativo. Cabe señalar que el pleno de la CSJ, haciendo caso omiso de dicho esfuerzo, presentó su propio proyecto con el que pretende debilitar el régimen de carrera. La postura de los magistrados en este aspecto ha sido vergonzosa.

Creo además que el Congreso actualmente no tiene el respaldo de la población, por lo tanto, tampoco la legitimidad de hacer reformas en el sector justicia.

Conseguir declaraciones sobre estas preguntas es difícil, son muy pocas las personas conocedoras de la administración de justicia que se atreven a señalar faltas y limitaciones del OJ. La abogada **Claudia Escobar** ha emitido sus miradas críticas en varias oportunidades, lo que le ha provocado estar sometida a presiones. Lo importante en todo caso es valorar su valentía, y resaltar el derecho que tienen las personas juzgadoras para expresar con libertad sus opiniones.



Prevención y atención son claves

Siempre alertas ante la problemática de la violencia patriarcal

laCuerda

En los últimos tres años se registra un retroceso significativo en las acciones de prevención de la violencia contra las mujeres. Instituciones como la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM) ha truncado procesos y desdibujado el origen patriarcal que tienen estas agresiones, opinó **Marta Godínez**, quien forma parte de la red Mujeres y Feministas.

Explicó que es necesario el impulso de campañas de concientización y procesos de formación feministas en las instituciones educativas como parte de un plan de prevención nacional; *debe implementarse un sistema de alerta temprana, ya que el Estado invierte mucho dinero en los planes de respuesta más que en los de prevención.*

La ejecución de políticas públicas que prevengan la violencia contra las mujeres es importante, sin perder de vista la promoción de cambios culturales que eliminen la misoginia y otras formas de violencia patriarcal, puntualizó.

En opinión de la abogada **Carmen Bejarano**, *las políticas públicas no son construidas con participación de mujeres, por lo tanto no responden a sus necesidades.* La Política Sectorial de Coordinación Interinstitucional para Mejorar el Tratamiento de los Casos de Violencia contra la Mujer en el Sistema de Justicia tiene en sus lineamientos impulsar una campaña para fomento de denuncias y prevención, que incluya materiales con información para las víctimas en el ámbito familiar y comunitario.

Carmen Bejarano argumenta que dentro del sistema de justicia no existen salas de atención especializada en todo el país que respondan realmente a las necesidades de las mujeres afectadas, tras resaltar que la impunidad en estos delitos se convierte en un mensaje claro para los agresores, puesto que creen que no serán juzgados ni sentenciados por esos delitos cometidos.

Un ejemplo de acompañamiento

Mujeres Transformando el Mundo (MTM) es una organización de mujeres que atiende casos de violencia patriarcal. Una de sus integrantes, la abogada **Paula Barrios** recuerda que el primer proceso en el que lograron una sentencia condenatoria fue contra un sujeto que abusaba sexualmente de sus dos hijas, mientras la madre salía a trabajar todo el día fuera de casa. El agresor recibió la pena de 39 años por agredir a las pequeñas durante seis años.

El tipo de procesos que acompaña MTM motivó a su integrantes a conformar un grupo de auto-apoyo para adolescentes víctimas de violencia sexual, en el que siguen una metodología diseñada por la especialista costarricense **Gioconda Batres** para que jóvenes superen el daño sufrido.

Además cuenta con una escuela de estudios feministas para adolescentes en la que imparten varios módulos para promover el análisis crítico, formas de relacionamiento en diferentes espacios, en la toma de decisiones y participación política.

Paula Barrios resalta que actualmente una de las jóvenes de ese primer caso siguió el proceso terapéutico, las reflexiones de la escuela feminista y ahora estudia para convertirse en técnica electrónica. Ella junto con su hermana y su mamá participa en la defensa de los derechos de las mujeres.

Un caso complicado para MTM es lograr una sentencia contra el agresor de **Mariana** (seudónimo), quien fue violada en varias oportunidades cuando tenía 17 años en Nebaj, Quiché. Resultado de tales abusos, nació una niña que ahora tiene tres años.

Esta joven denunció el hecho en ese municipio, la prueba de ADN demostró que el violador era el padre de la pequeña. En la primera audiencia lo dejaron en libertad, y esto ocurrió porque el padre de **Mariana** la obligó a desistir de

la denuncia con el argumento que recibiría una pensión mensual por parte del abusador.

MTM apeló tal resolución y se giró orden de captura contra el violador, en estos momentos aguarda que el caso se abra a juicio a pesar de que la agraviada retiró la denuncia, tomando en cuenta que la violación sexual es un delito de acción pública, eso significa que el Estado de Guatemala está obligado a promover la persecución penal sin que nadie lo solicite. Es difícil lograr una sentencia condenatoria sin que la agraviada declare.

En opinión de la socióloga feminista **Lily Muñoz**, este caso representa una muerte simbólica de la vida de una mujer, ya que hombres deciden en su nombre: su padre y el agresor negocian los montos de una supuesta ayuda económica; un abogado, un fiscal y un juez exoneran al inculpado *por falta de méritos*, mientras **Mariana** está obligada a vivir sin derecho a opinar qué quiere para ella y su hija, *está totalmente anulada*, concluye **Paula Barrios**.

¿Por qué se nombra violencia patriarcal?

En el ensayo *Feminismo Género y Patriarcado*, la feminista costarricense **Alda Facio**, describe al patriarcado como un sistema que justifica la dominación sobre la base de una supuesta inferioridad biológica de las mujeres. Tiene su origen histórico en la familia, cuya jefatura ejerce el padre y se proyecta a todo el orden social. Existe también un conjunto de instituciones de la sociedad política y civil que se articulan para mantener y reforzar el consenso expresado en un orden social, económico, cultural, religioso y político, que determina que las mujeres como categoría social siempre estarán subordinadas a los hombres.

Alejandra Nieva, en un artículo publicado en la revista electrónica *Voltairenet.org* afirma que en un mundo atravesado por el capitalismo las mujeres representan una mercancía más. *En esta sociedad patriarcal y machista las mujeres son consideradas objetos que pueden ser comercializados, utilizados... para ser consumidas por los hombres.* Al visualizar a las mujeres como objetos y no sujetos, agrega, se les despoja de sus derechos, convirtiéndose en blanco fácil de dominación y violencia, por parte de los hombres; este sometimiento se sostiene gracias al patriarcado.

Ayúdenme

Ana Cofiño / laCuerda

Quienes aprendieron a hacer yoga en los años sesenta quizá recuerdan el instituto de la zona dos donde doña **Juanita Loza de Molina** enseñaba esta disciplina, entonces conocida en el país por algunas personas interesadas en asuntos considerados esotéricos. Cuentan sus hijos -quienes hablaron con admiración y amor de su madre-, que ella impartía sus clases aunque estuviera enferma; este rasgo de su personalidad nos habla de una mujer decidida, con alma de artista, cuya vida fue violentamente sacudida por la desaparición de un hijo.

Juan Luis Molina Loza, estudiante de Filosofía de la Universidad de San Carlos, recordado por su representación del **Che** cargando una cruz en el desfile bufo de la Huelga de Dolores, fue capturado el 13 de enero de 1971 en el restaurante *El Alicante*.

Carlos Arana Osorio, conocido como *El Chacal de Oriente* por las matanzas de campesinos que dirigió siendo Comandante de la Zona Militar de Zacapa, quien más tarde se convirtió en presidente, implantó una política represiva que llegó al extremo de perseguir a jóvenes en las calles para cortarles el cabello y rasurarles la barba y bajar el ruedo de las faldas o ponerles un sello en las piernas a las chicas que andaban de mini. Durante su gobierno (1970-1974) hubo un Estado de Sitio prolongado, con toques de queda, y cateos por extensas áreas de la ciudad de Guatemala. La persecución y la práctica de desaparición forzada se incrementaron, y se calcula que fueron exterminadas miles de personas.

El Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, fundado en 1960 por un grupo de militares disidentes, acogió en su seno a jóvenes que se vincularon a la guerrilla como una forma de luchar contra los regímenes anticomunistas que se sucedieron desde 1954. Es probable que **Juan Luis** haya tenido algún tipo de vínculo con dicha organización como colaborador y esa haya sido la causa de su captura. Lo que sí es un hecho es que fueron agentes del Estado quienes se lo llevaron con rumbo desconocido.

El dolor como impulso para la lucha

La familia **Molina Loza**, integrada por el padre, don **Luis**, empleado en un banco, doña **Juanita**, la madre, quien había sido actriz de teatro e intérprete de radio novelas, y sus cuatro hijos hombres, emprendió el duelo y la búsqueda que se describe como un calvario, dado que se trata de una serie de gestiones y trámites ante oficinas gubernamentales donde burócratas ineficientes obstaculizan el acceso a información, unido a la aflicción por el destino de la persona desaparecida. Hasta ahora no se han hallado sus restos ni existe una tumba para quien hoy tendría casi 70 años.

Ante la indiferencia de las autoridades y el vacío de su hijo mayor en la casa, la valiente señora decidió realizar una huelga, plantándose frente al palacio de gobierno con una pancarta solicitando ayuda para encontrar a su hijo. **Arana** como jefe de gobierno mandó detenerla, acusándola de loca. Cuentan sus hijos que el director del nosocomio a donde la trasladaron la liberó, dado que la conocía como una persona que había colaborado con la institución.


Sucesión de crímenes del Estado

La desaparición forzada de personas señaladas por su oposición a los regímenes dictatoriales es una práctica que en Guatemala cobró dimensiones de horror. Los libros y la memoria colectiva recuerdan uno de los casos paradigmáticos, el de *los 28*, cuando en 1966 fueron secuestrados, torturados y lanzados al mar o a los volcanes dirigentes de organizaciones populares e integrantes del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). La historia reciente da cuenta de miles de casos en los que personas de distintas edades y condiciones tuvieron tan injusto destino.

No es casual que hayan sido mujeres quienes tuvieron que asumir la lucha por la verdad y la justicia en Guatemala. Tener amistad o parentesco con alguien que caía en manos de la judicial, los grupos paramilitares, el ejército o la policía, llevó a muchas madres, novias, esposas, hermanas, hijas a recorrer los amargos senderos de la búsqueda. Muchas de ellas en el desamparo, sin recursos materiales, arriesgando sus vidas, abordaron a jefes militares, jueces, directores de policía, presidentes, obispos y a quien fuera necesario para encontrar a sus seres queridos.

Doña **Clemencia**, madre de **Nora Paiz**, asesinada en esa guerra sangrienta que tuvo origen en la intervención de 1954, también pasó por esas pruebas cuando en una aldea de Gualán, encontró los restos de su hija en el sitio donde fue torturada y luego quemada junto con el poeta **Otto René Castillo** en 1967.

Más adelante, cientos de personas se organizarían para enfrentar el crimen masivo de desaparición forzada que hasta hoy continúa en la impunidad. Larga es la lista de seres queridos que hacen falta en sus casas, en nuestras vidas. Aunque el tiempo siga pasando, la herida no termina de cerrar. La indignación no permite el olvido, porque esas personas fueron sustraídas sin causa legal, utilizando la violencia, argumentando razones ideológicas sin fundamento.

Doña **Juanita Loza** encarnó el espíritu de coraje que ha movido a otras mujeres para enfrentar la impunidad, revelar los crímenes que se han pretendido silenciar y reivindicar el derecho humano a la dignidad de su memoria. Hoy que la gente sale de nuevo a las calles a reclamar justicia, sus hijos y nosotras la conmemoramos como una luchadora que merece ser recordada y reconocida con gran respeto. 



Juanita Loza de Molina

Una puerta para seguir adelante

Texto y fotos: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Nunca se imaginó salir de Santa María de Jesús para ir por el galardón Oso de Plata a Berlín. Desde niña le ha gustado bailar y participar en actividades culturales. *Siempre me ha apasionado la actuación*, afirma **María Mercedes Coroy**, una de las protagonistas de la película *Ixcanul* del director guatemalteco **Jayro Bustamante**.

En las faldas del volcán de Agua, en el departamento de Sacatepéquez, **María Mercedes** es una de las más pequeñas de nueve hermanos. A sus 20 años recibió la medalla cine-teatro del premio Artista Revelación 2015 por participar en el film y en el grupo de teatro *Los hijos de Hunaj Pu*.

Ixcanul narra la historia de una joven kaqchikel, **María**, y su resistencia frente a las imposiciones familiares y culturales de una comunidad indígena. La película *tiene un mensaje a los padres que no vivan atando a sus hijos haciendo lo que ellos quieren, porque si existe la libertad tenemos derecho de hacer lo que nos nace del corazón y nos llama la atención, no que tus papás te obliguen a hacer algo que uno no quiere. Es reflexionar que nosotras las mujeres si podemos salir adelante, porque María no sabe leer, escribir ni entiende el español, pero si nosotras nos lo proponemos si podemos lograrlo*, agrega la protagonista.


Con satisfacción y alegría, **María Mercedes** expresa cómo esta experiencia *ha significado*

mucho porque me dice que sí puedo salir adelante y porque es una puerta que se abrió para lograr mis objetivos, culminar los estudios y continuar desarrollándome en la actuación.

Su familia y la gente de su municipio le dice que es el orgullo de la comunidad, *'gracias por tu sencillez'*, le expresan en la calle. Ella realiza un trabajo voluntario para ayudar a personas de la tercera edad sin hogar y a niñas y niños; *entregamos víveres a los ancianos, pesamos y tallamos a los niños y les damos alimentos, eso es lo que por mi parte me gusta hacer*, comenta.

Después de *Ixcanul* y sus viajes a Berlín y Guadalajara, la rutina continúa. Los lunes desde muy temprano sale rumbo a Escuintla a vender frutas y verduras con su mamá, tuesta, prepara la comida, hace trabajo comunitario y continúa sus estudios los fines de semana.

En el marco del 9 de agosto, Día Internacional de los Pueblos Indígenas, ella, junto con el grupo de teatro en el que participa presentarán en Santa María de Jesús la obra, *500 años*, una crítica a la invasión española y sus repercusiones para los pueblos indígenas hoy.

Además del Oso de Plata, *Ixcanul* obtuvo premios en México, Francia, Polonia, República Dominicana, Eslovenia, Eslovaquia, Colombia e Italia. 



Invitación a desnudarnos

Sabrina Morales Tezagüic / Comunicadora

La experiencia de desnudarnos es tan íntima y cotidiana, puede llegar a ser un reto a la sociedad, un acto de rebeldía y un posicionamiento frente al mundo y a las relaciones que establecemos. Y es que en esta sociedad que valora a las mujeres por su capacidad de obedecer y callar (hasta el poeta dijo *calladita te ves más bonita*, aunque sus palabras fueran *me gusta cuando callas porque bla, bla, bla...*), reconocer que somos portadoras de nuestra propia visión del mundo, expresarla y exigir respeto por ello, es salirse del guacal. Esta sociedad que tiene tanta experiencia callando, escondiendo y guardando, pero que en los meses recientes ha hecho un ejemplar ejercicio de la expresión como un canto a múltiples voces.

Es en este contexto que el fotógrafo **Daniel Hernández Salazar** lanzó la invitación para desnudarnos. No era la primera vez que lo hacía. Desnudó las fosas comunes que escondieron la realidad más desgarradora del conflicto armado interno y del genocidio. Desnudó la actitud que muchas y muchos guatemaltecos asumieron frente al conflicto armado cuando retrató a los tres ángeles,

cada uno tapándose la boca, las orejas y los ojos. Pero también retrató al ángel que grita. El que parece no olvidar y que, con su grito, mantiene viva la memoria. Esta vez, su invitación a la disidencia fue una ventana para mirarme y mirar a otras.

Más allá, (o más bien, más acá) la experiencia de desnudarme ya no para mí misma o para compartir con un compañero, fue definitivamente liberadora, como oportunidad de mostrarme tal cual soy, sin tener donde esconder miedos e inseguridades. Tomar la decisión de mostrarme, partiendo de revelar el cuerpo y terminar exponiendo los gestos y la personalidad.

La experiencia fue hermosa, como oportunidad para reconocermé, aceptarme y expresarme. Verme frente al espejo; frente a una persona que tiene la opción de transmitir dignidad, empoderamiento, diversidad y belleza. Eso que vive en nosotras pero que solamente podemos ver si decidimos hacerlo, individual y socialmente.

Reflexioné que no es azar o inercia que esta sociedad se desnude, sino el resultado del esfuerzo,

especialmente realizado por la sociedad civil, de mirarnos de frente y reconocer que merecemos transformarnos. Dejar, por un lado, de escondernos y por otro, taparnos los ojos.

También una oportunidad para agradecernos, desde la iniciativa de **Daniel Hernández Salazar**, por la invitación a revelarnos y rebelarnos; a las amigas a quienes pude abrazar el día de la sesión fotográfica; a quienes vieron el reportaje de **Esly Melgarejo** (avance de lo que será la exposición); a mis hijas que me acompañaron y abrazaron. Ellas reconocen que desnudarse en esta sociedad requiere ovarios y que hacerlo, algo transforma. Deseo profundamente que este gesto aporte.

Los medios de comunicación han hecho eco de la experiencia, lo que ha permitido que previo a la exposición, proyectada para diciembre de 2015, algunas personas vean retacitos de esta experiencia en reportajes escritos y televisados. Así es como amigas y amigos con quienes no conversábamos hace años, se pongan en contacto conmigo, me feliciten y alienten. Y el mejor comentario 